

Felipe Diriksen

José Ignacio PIERA DELGADO

Felipe Diriksen muere en Madrid en 1679, casi con noventa años, una longevidad envidiable para sus contemporáneos y, sin embargo, son muy pocos los datos biográficos que se conocen de su dilatada existencia. Las noticias dispersas que han sido publicadas, unido a nuevas referencias documentales, permiten un acercamiento mayor a la vida del artista, pudiendo reconstruirse su biografía con cierta continuidad.

Ya su abuelo Antonio de las Viñas, Antonio Bandbyngaert¹, pintor natural de Amberes, sirvió a la monarquía española en tiempos de Felipe II, y realizó el libro de dibujos que, sobre las vistas de ciudades españolas, se conserva en la Biblioteca Palatina de Viena². Rodrigo Diriksen, su padre, también pintor, era natural de Oudemburg, entre Gramen y Brujas. Vino a España con menos de un año, se casó con doña Catalina Bandbyngaert, natural de Amberes, y murió tras una larga enfermedad³. De este matrimonio se tienen noticias de al menos cuatro hijos: Felipe, Rodrigo, Diego y Antonio.

Felipe Diriksen nace en El Escorial, lugar en el que fue bautizado en 1590 y, probablemente, pronto se trasladaría a Madrid. Allí comen-

¹ Van Wingaerde o Van Wingaert.

² Sánchez Cantón. B.S.E.E. 1915, p. 134.

³ Los datos familiares figuran en la nota de prosapia del expediente de su hijo Gabriel. Guardadamas en Palacio. Archivo General de Palacio. Ya lo publicó Sánchez Cantón en «Los pintores de cámara de los Reyes de España». B.S.E.E. 1915.

zó su formación pictórica, sin duda española, en el entorno de Carducho y Cajés. No se descarta, sin embargo, un viaje a Flandes realizado con el fin de conocer la lengua, puesto que era un requisito exigido en la prueba de acceso a la guardia de arqueros para aquéllos que no fueran naturales de los Países Bajos. Viaje que, de haberse realizado, no fue determinante en la formación de su estilo⁴.

Contrajo matrimonio con doña Ana Oliver y Bobadilla hacia 1610⁵, cuya dote incluía, además de trescientos ducados en dinero, una plaza de arquero⁶.

Como declara en su testamento, tuvo ocho hijos, de los que se conocen con seguridad a Gabriel, guardadamas en palacio y pintor, además de arquero; María, casada con don Lorenzo Fernández de Araujo; y dos hijas monjas recoletas agustinas: sor Manula San José, en el convento de la Presentación de Valencia, y sor Josefa de los Angeles, en el convento de San Juan Bautista de Medellín⁷.

El día 1 de enero de 1612 juró la plaza de arquero con veintidós años, en sustitución del reservado Jacques Le Moc⁸. Permaneció en activo veintiocho años hasta que en 1639 fue reservado, a la edad de cuarenta y nueve años⁹.

Residió en una casa cedida por la compañía de arqueros, como la mayoría de sus miembros, en el número 360 de la calle de los Tudescos. Ya la habitaba en el año de 1618¹⁰ y permaneció en ella¹¹ hasta que a su

⁴ Debían conocer además del castellano, el flamenco y el francés. En algunas excepciones se dispensaba el viaje por conocer las lenguas. La prueba nobiliaria para el ingreso en la guardia de arqueros se publicó por Gonzalo Porras y Rodríguez en la Revista Hidalguía, núm. 52, 1962, pp. 499-526.

⁵ Su hijo Gabriel nace en 1612, puesto que cuando jura la plaza de arquero en 1637 contaba veinticinco años. A.G.P. Sección Histórica, caja 170, año 1635.

⁶ Agulló y Cobo, M.: *Más noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI-XVIII*, p. 76.

⁷ El testamento aparece publicado por Agulló y Cobo, en *Noticias sobre pintores madrileños en los siglos XVI y XVII*, pp. 59-60.

⁸ Figura en una relación de pensionarios cuyas plazas se han de volver a proveer con los nuevos arqueros. A.G.P. Sección Histórica, caja 171, año 1618.

⁹ Aparece en un informe del grafiar de la compañía al dorso de una carta de petición de traspaso de la casa de aposento de María Diriksen, donde se lee: «Felipe Diriksen entró en la plaza de arquero en primero de enero del año 1612 sirvió 28 años hasta el de 1639 que por haber llegado a ser el más antiguo de los sirvientes fue jubilado en todo el goce». A.G.P. Sección Histórica, caja 163. Expediente personal de Felipe Diriksen.

¹⁰ Lista de las casas de aposento de 20 de junio de 1618. También se cita en 1625. A.G.P. Sección Histórica, caja 171, años 1618 y 1625. Probablemente le fue concedida algún tiempo antes.

¹¹ Figura en su testamento realizado en 1667 y también en el inventario de bienes que se hace a su muerte en 1680. Fue tasada por Simón de Vega en 19.541 reales. Agulló y Cobo: «Noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI y XVII», pp. 59-60.

muerte le fue cedida a otro arquero¹², pese a las pretensiones de su hija María de que le fuera traspasada¹³.

En estos años Felipe Diriksen pudo desarrollar su actividad pictórica en el ámbito cortesano, y cultivó prioritariamente el género del retrato. El hecho de que en 1620 pintara un retrato de Felipe III¹⁴ hace pensar que debían de existir obras de suficiente calidad anteriores a esta fecha que se desconocen, pero que harían de él un pintor reconocido.

Entre los años 1620 y 1630 aparecen fechados todos los retratos que se conocen de su mano, dentro de su período más fructífero, el cortesano. Sus retratos, a veces mantenedores del modelo tradicional, a veces conocedores ya de lo velazqueño, suponen lo más destacado de su producción.

La llegada de Velázquez a la Corte en 1623, al poco tiempo de acceder al trono Felipe IV, supuso el rápido eclipsamiento de muchos de los pintores del entorno cortesano, en especial de los retratistas. No debieron de ser, en cambio, años del todo desfavorables para Diriksen, aunque no se conozca con seguridad ningún cuadro de esta fecha, ya que es uno de los doce aspirantes para la plaza de pintor del rey que quedara vacante a la muerte de Bartolomé González¹⁵. Sin embargo, es a partir de este momento cuando la pintura de Diriksen empieza a alejarse del mundo cortesano y a variar su temática.

El mismo año de 1627 firma la *Descensión de la Virgen a San Ildefonso* para los Carmelitas Delcalzos de Cuerva, primer asunto religioso que se conoce del pintor. En 1628, según Viñaza¹⁶, firma los dos retratos de los Ibarra de la familia Unceta en Eibar, y un año más tarde, con motivo de un nuevo asunto religioso, el retablo de la capilla de Mosé Rubí, en Avila; realiza los retratos de la familia Guillamas. En 1630 firma el retrato de una dama desconocida. Poco a poco sus retratos se van alejando del mundo cortesano y la temática religiosa se convierte en la protagonista de su pintura, un mercado, sin duda, menos competitivo, donde no tiene que estar constantemente evolucionando, tarea difícil para un pintor que, próximo a los cuarenta, está llegando a una edad

¹² A. Tomás Gómez Pámpano. A.G.P. Sección Histórica, caja 170, varios años.

¹³ Expediente personal de Felipe Diriksen. A.G.P. Sección Histórica, caja 163.

¹⁴ Felipe III entrando en Lisboa. En el Alcázar de Madrid. Tasado en 1620 por Bartolomé González y Eugenio Cajés en 2.200 reales. Angulo y Pérez Sánchez: *Pintura madrileña del primer tercio del siglo XVII*, pp. 342 y 345.

¹⁵ Martín González, J. J.: «Sobre las relaciones entre Nardi, Carducho y Velázquez». En *A. E. A.*, 1958, pp. 59-66.

¹⁶ Viñaza, II, p. 148.

madura y comienza a estancarse en su estilo. Ello no quita valor a estos últimos retratos, de calidad indudable, pero contemporáneos a los mejores retratos de Velázquez, y por tanto, minimizados por ellos.

En agosto de 1634 concierta con la orden de Santo Domingo treinta y seis cuadros de santos martirizados de la orden¹⁷, de los cuales consta que ha realizado y entregado al menos una decena. Junto a éstos, Carreño registra tres cuadros más de esta serie, en el inventario de bienes que redactó tras la muerte del pintor¹⁸. En su testamento, pero sin fechar, hace referencia a otro encargo de cinco cuadros para la orden de San Benito, así como declara haber realizado muchas pinturas para el señor don Gerónimo Mascareñas, caballero de la Orden de Calatrava y obispo de Guimarán, que por su condición de eclesiástico y por el apelativo de «pinturas» sin más precisión, es posible pensar que fueran obras religiosas en su mayoría.

Su catálogo conocido se completa con otras obras religiosas, de las cuales la única fechada es el San Diego de las Carmelitas Descalzas de Toledo en 1643. En la tasación de sus pinturas, la mayoría de las obras inventariadas eran pinturas religiosas, mientras que sólo nueve cuadros eran retratos, tres de ellos copia —uno de Rubens, otro de Van Dyck y otro del propio Carreño, que es quien realiza el inventario— y el resto retratos de su propia familia o de un entorno cercano. Todo ello confirma cómo la temática religiosa será la nueva constante en su pintura.

A medida que avanza el siglo su biografía se sigue con mayor dificultad. En 1635 mantuvo un pleito con el Bureo y la compañía de arqueros por la provisión de la plaza de su hijo Gabriel¹⁹, que no juraría hasta 1637. Ese mismo año realizó la tasación de pinturas de doña Felipa Sedeño²⁰. Dos años más tarde, en 1639, pasó a la reserva como arquero sirviente de mayor edad.

En 1641 firma un poder notarial, en favor de Felipe de Polein, para disponer y vender el oficio de prevoste de la villa de Arlón²¹; en el año 1643 firma el San Diego antes referido y en 1648 acude a la almoneda de Antonio Puga para adquirir dibujos y papeles²².

De los últimos treinta años de su vida apenas se tienen noticias. Aparte de los cobros de su pensión de arquero y una deuda de 24 rea-

¹⁷ Según figura en su testamento. Agulló y Cobo: *Noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI y XVII*, p. 59.

¹⁸ Las pinturas se tasaron en 16.281 reales.

¹⁹ A.G.P. Sección Histórica, caja 171, caja 1936.

²⁰ Agulló y Cobo: *Noticias...*, p. 56.

²¹ *Ibidem*.

²² Angulo y Pérez Sánchez: *op. cit.*, p. 340.

les que tiene que abonar a la compañía en 1674²³, sólo se conocen dos tasaciones de pinturas de los años 1673 y 1677 y la redacción de su testamento en ese mismo año con dos codicilos posteriores de los años 1668 y 1676, respectivamente²⁴.

En el testamento declara tener un criado desde hace más de cuatro años «a quien está enseñando el arte de la pintura»²⁵. Es probable, aunque no deja de ser más que una hipótesis, que la enseñanza fuera su dedicación en estos años y hubiera acogido algún otro discípulo. No deja de sorprender que el pintor, con la avanzada edad de setenta y siete años, todavía permaneciese activo.

Muere en 1679. El furrier de la compañía de los arqueros redacta un certificado de defunción, donde se lee: «Pedro Norman arquero y furrier de la Noble Guardia de Corps de su Magestad que dios guarde certificado que Phelipe dirixen arquero que fue que murio en veinte y quatro de septiembre de mill y seiscientos y setenta y nueve, y para que conste en la parte donde convenga de pedimento de doña María dirixen, su hija, doy la presente firmada de my mano en Madrid a 29 de hebrero de 1680 año. Firmado Pedro Norman»²⁶. La misma fecha aparece en el traspaso de la casa de aposento²⁷ y en el registro de la compañía²⁸.

Su voluntad fue la de ser enterrado en la parroquia de San Martín donde yacía su mujer²⁹.

En estos últimos años su situación económica debió de ser precaria, pues a su muerte, su hija María, que vivía con él desde que se quedó viudo³⁰, pide al Bureo se le traspase la casa de aposento, ya que «su padre se murió dejándola huérfana (...) destituida de todo remedio humano y pobre de solemnidad»³¹. La respuesta del Bureo deniega dicha petición,

²³ Sigue apareciendo periódicamente en el registro de la compañía, lo que nos permite situarle en Madrid hasta el final de su vida. Reg. 5730 (años 1584-1621), Reg. 5731 (años 1621-1665) y Reg. 5732 (años 1665 y ss.). La deuda referida la contrajo en la jornada de Burgos por el montante de arroba y media. A.G.P. Sección Histórica, caja 172, año 1678.

²⁴ Agulló y Cobo, M.: *Noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI y XVII*, pp. 56-58.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ A.G.P. Sección Histórica, caja 163. Expediente personal de Felipe Diriksen.

²⁷ Redactado por el marqués de Montalvo, capitán de la compañía. A.G.P. Sección Histórica, caja 170, varios años.

²⁸ Se lee la misma fecha junto a su nombre en el último tercio del año 1679 del registro. A.G.P., Reg. 5731.

²⁹ Este dato está sin confirmar pero así aparece en su testamento. Se sabe además que cedió 50 reales a los Hospitales de la Corte y otros 50 a la Redención de Cautivos de Santa Bárbara, de done era hermano. Agulló y Cobo: *Noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI al XVIII*, p. 76.

³¹ A.G.P. Sección Histórica, caja 163. Expediente personal de Felipe Diriksen.

pero se le concedieron cien ducados de recompensa, dos reales de la limosna del Patriarca y doscientos reales para el funeral como se solía hacer con los hijos de los arqueros³².

Se ha procurado dotar de identidad a un artista cuya biografía permanecía vaga e imprecisa, cotejando la documentación, acotando y periodizando su actividad, de manera que se permita incorporar con mayor seguridad las referencias que vayan apareciendo, así como sacar nuevas conclusiones de su estilo o la evolución de su obra.

³² A.G.P. Sección Histórica, caja 163. Expediente personal de Felipe Diriksen.